



VIAJE AL PASADO

Gonzalo Guerrero

el jefe maya de origen andaluz

Por Carmen Ortiz

Gonzalo

el jefe maya de origen andaluz

Guerrero



Por Carmen Ortiz

En septiembre de 1510 cuando dos jóvenes andaluces se embarcaban con rumbo al Nuevo Mundo. En el camino de vuelta les sorprendió una terrible tormenta y la nave naufragó. Pocas personas sobrevivieron al desastre. El destino no estaría dispuesto a perdonarles la vida a casi ninguno de ellos. Cuando llegaron a las orillas de la costa de Yucatán fueron duramente atacados por los *Cocotes* -una de las tribus más aguerridas de los mayas- que predominaba en la región oriental de la península yucateca.

Al ataque sólo sobrevivieron Jerónimo de Aquilar y Gonzalo Guerrero, que consiguieron huir y salvar sus vidas adentrándose en la selva. Estuvieron caminando sin rumbo durante varios días hasta que, perseguidos, fueron apresados de nuevo y llevados al campamento en condición de esclavos. Con el paso del tiempo Gonzalo Guerrero comenzó a ganarse el aprecio de sus opresores e inició un proceso de integración cultural a través de la observación y el respeto por la forma de vida de los indígenas. Su compañero Jerónimo Aguilar, al contrario, se agarró fuertemente a la esperanza de que algún día será rescatado.

Guerrero pasó en dueño, hasta que entró a servir a las órdenes del cacique -jefe local- de la zona *Na Chan Can*. A

partir de este momento comenzó su leyenda. Gonzalo alcanzó su libertad y contrajo matrimonio con la princesa *Zazil Há*, también llamada *Ix Chel Can*, hija de *Na Chan Can*. Con ella tuvo tres hijos, convirtiéndose así, en padre y líder indígena

Es difícil hablar con firmeza de la historia de este personaje, venerado por unos y tachado de hereje y traidor por otro y lo poco que se conoce de él es a través de las crónicas de la época, escritas a partir de testimonios de soldados que aseguraban haber luchado contra él.

Pero lo cierto es que se convirtió en una de las piezas claves en la resistencia indígena en México. Gonzalo luchó y enseñó a sus nuevos compañeros indígenas técnicas de lucha y a no temer a los caballos ni a las armas de fuego.

Francisco de Montejo, encargado de conquistar la zona junto a un ejército de cuatro navíos destaca en sus crónicas la impresionante resistencia y los múltiples inconvenientes que se encontró para la conquista de la región.

Mientras tanto, su compañero Jerónimo de Aguilar volvió junto a los españoles gracias a Hernán Cortés, que en uno de sus reconocimientos de la península de Yucatán, se enteró que



México a través de su labor de intérprete.

Aguilar falleció en 1531 como regidor de la capital de México en compensación por los servicios prestados. De Gonzalo Guerrero se sabe poco sobre cómo y dónde murió pero hay relatos que recogen que dio su vida defendiendo a los indígenas, su nuevo pueblo, y luchando contra los conquistadores invasores. Algunas crónicas concretan que su muerte aconteció luchando contra Andrés de Cerceda. Éste escribe al emperador Carlos V contando que se había encontrado con el cuerpo de un cristiano vestido de indio, tatuado, con las orejas horadadas y con las armas y los atributos de un general maya.

Con la conquista de México su nombre cayó en el olvido, pero esto cambió con la independencia del país. Muchas personas comenzaron a interesarse por sus raíces mayas y rescataron su nombre y su figura como padre de la lucha contra la opresión y el imperialismo. En la actualidad, en México y especialmente en Yucatán es un personaje reconocido y homenajeado.

Una laguna cerca de Bacalar lleva su nombre, la Laguna Guerrero. También es protagonista de esculturas y murales, incluso el himno del estado Mexicano de Quintana Roo hace una mención a su memoria.

"Esta tierra que mira al oriente cuna fue del primer mestizaje que nació del amor sin ultraje de Gonzalo Guerrero y Za'asil."

había dos españoles viviendo entre los indios. Intrigado por como habían llegado allí y seducido por la enorme utilidad que le podían proporcionar como traductores, Hernán Cortés se reunió con Jerónimo de Aguilar.

Las crónicas de la época cuentan de Jerónimo de Aguilar que *"de su natural color era moreno, venía trasquilado como un indio esclavo, traía un remo en el hombro, una ruín manta, sus partes cubiertas con un paño a modo de braguero y en la manta un bulto, que después se descubrió era un libro de oraciones"*.

Antes de marchar con Cortés, Jerónimo fue en busca de su compañero, aunque ya se temía su respuesta. Cuentan las crónicas que Gonzalo Guerrero le contestó a Aguilar:

"Hermano Aguilar, yo soy casado y tengo tres hijos. Tienenme por cacique y capitán, cuando hay guerras, la cara tengo labrada, y horadadas las orejas ¿que dirán de mi esos españoles, si me ven ir de este modo? Idos

vos con Dios, que ya veis que estos mis hijos son bonitos, y dadme por vida vuestra de esas cuentas verdes que traéis, para darles, y diré, que mis hermanos me las envían de mi tierra."

Fue en este momento cuando sus vidas terminaron de separarse labrando cada uno un camino bien distinto, aunque paralelos en la senda de la guerra. Mientras Guerrero defendía de los españoles el paraíso en el que vivía convirtiéndose en un líder de los indígenas, Aguilar se convierte en una pieza indiscutible en la conquista de

PARA SABER MÁS

- AGUIRRE, Eugenio (2012): *Gonzalo Guerrero*. México, Instituto Quintarroense de la Cultura/ Alfaguara
- AGUIRRE ROSAS, Mario (1975): *Gonzalo de Guerrero, padre del mestizaje ibero-mexicano*. México, Ed. Jus.
- BELTRÁN PÉREZ, José (1970): *Ocho años entre salvajes*. Mérida (México), Club del Libro Yucateco.
- CAMPOS JARA, Salvador (1995) "Gonzalo Guerrero: elementos para la creación de un mito", en *Estudios del Hombre*, n° 2. Universidad de Guadalajara (México) pp.75-98.
- <http://gonzaloguerrero.orgfree.com/>